

Kamanovitz, Salomón. ***Las instituciones y el desarrollo económico en Colombia***. Bogotá D.C., Grupo editorial Norma 2001, 302 páginas.

Jairo Estrada Álvarez<sup>[ 1 ]</sup>

El texto *Las instituciones y el desarrollo económico en Colombia* es una colección de nueve ensayos, que Salomón Kalmanovitz organizó en ocho capítulos, con el propósito de presentar sus tesis más recientes acerca de lo que él considera sería la perspectiva teórica que le ha permitido encontrar un nuevo equilibrio ideológico: el institucionalismo; luego de su paso por el activismo de izquierda en los años setenta, el marxismo académico en los ochenta y de que se encontrara con una pérdida de orientación, una vez derribado el muro de Berlín (p.11-12). No menciona el autor, la fuerte incidencia que en esa reconciliación ideológica debe haber tenido su condición de (ex) codirector del Banco de la República; su tránsito de intelectual público a funcionario de alto nivel de una de las instituciones claves en la construcción de un nuevo orden económico (neoliberal) en nuestro país.

En los dos primeros ensayos<sup>[ 2 ]</sup>, Kalmanovitz se propone una presentación de las fuentes teóricas (Veblen, Commons y Mitchels), el diálogo con otras perspectivas teóricas (Marx y Smith) y las tesis centrales de la nueva economía institucional (North) y de lo que sería su programa de historia económica. Con estos dos ensayos el autor pretende dejar sentadas las bases teóricas de sus nuevas simpatías ideológicas, saldar cuentas con la teoría marxista y la teoría neoclásica, señalando la superioridad del neoinstitucionalismo, especialmente en el sentido de haber incorporado en el análisis la atención a los costos de transacción. Protección de los derechos de propiedad, instituciones como reglas de juego formales e informales, costos de transacción, información e innovación, capturas de rentas, relaciones entre calidad de las instituciones y

desempeño o desarrollo económico hacen parte de las preocupaciones de la nueva economía institucional, que habrían sido abordadas de manera insuficiente, o desatendidas, o consideradas como supuestos en las otras perspectivas teóricas<sup>[ 3 ]</sup>. Kalmanovitz se muestra en todo caso como un receptor crítico de las tesis neoinstitucionalistas. En particular llama la atención sobre el hecho de que North no le haya concedido a la religión un mejor papel al explicar la relación entre instituciones y desarrollo capitalista. Kalmanovitz apela aquí, a la tesis weberiana, hace rato acogida por él, sobre el papel de la ética protestante para la acumulación capitalista y muestra cómo el catolicismo sería más dificultoso y menos válido (p.76).

La presentación de los fundamentos teóricos del neoinstitucionalismo es mezclada de manera reiterada con las tesis de un al parecer desencantado Kalmanovitz con el estado de las instituciones del fin de siglo (pasado) latinoamericano. Siguiendo toda una corriente de pensamiento, muy entronizada en algunos sectores de la intelectualidad, pareciera lamentarse por una colonización española en lugar de una anglosajona, que probablemente hubiera dado lugar a otro tipo de instituciones: democracia representativa, Estado fuerte, libertad económica con igualdad de oportunidades.

Otros tres ensayos del libro<sup>[ 4 ]</sup> constituyen un *corpus* que podría definirse en términos de una relectura de la historia económica y política de Colombia (de la propia obra de Kalmanovitz), con base en un intento de aplicación de la teoría neoinstitucional. En ese sentido, estos ensayos representan el “plato fuerte” y lo aparentemente novedoso del libro. Dado que se trata de ensayos y que cada uno de ellos representan en sí mismo una unidad, se observa una línea de argumentación reiterativa, en cuya base se encuentra la pretensión de caracterizar -según períodos históricos determinados- la calidad de las instituciones, para de ellas derivar las condiciones correspondientes de la acumulación de capital, del crecimiento y del desarrollo económico<sup>[ 5 ]</sup>.

Configuración específica de la regla democrática liberal (democracia representativa, más o menos imperfecta), papel del Estado (más o menos intervención), niveles de libertad económica (más o menos protección, más o menos libre mercado), calidad de las reglas de juego, costos de transacción y capturas de rentas son los referentes que le servirán a Kalmanovitz para elaborar su acercamiento a una historia económica y política neoinstitucional de Colombia, de manera ensayística y especulativa, a la manera de una historia contrafactual, en todo caso no como producto de una investigación.

La tesis fuerte de estos ensayos consiste en aseverar que

“a pesar de las transformaciones positivas pasadas y recientes de la estructura institucional de la sociedad colombiana, (los) arreglos institucionales han impedido de alguna manera la acumulación suficiente de capital y han fallado en proveer la seguridad legal, los incentivos económicos y las formas de participación social requeridas para un desarrollo económico sostenible y equitativo y para el logro de una sociedad capaz de enfrentar democráticamente sus conflictos internos” (p. 84).

Y que los problemas que hoy tiene el país tendrían que ver con la forma como históricamente se organizaron las instituciones:

- Ausencia de revolución democrática y por tanto de instituciones propias de la democracia liberal.
- Ausencia de estado nacional fuerte comprometido con la estabilidad macroeconómica y el control de la inflación.
- Configuración de un sistema de tributación sin (o con precaria) representación
- Ausencia de reforma agraria.
- Conformación de un sistema, organizado con base en el

clientelismo, la corrupción y la captura de rentas.

Si bien se podría decir que en estos ensayos puede encontrarse el principal aporte de Kalmanovitz, en tanto representan un esfuerzo por ofrecer otra lectura de la historia, con base en algunas de las tesis del neoinstitucionalismo, también debe señalarse que ahí mismo se encuentra su principal debilidad, pues tal lectura no es producto de la rigurosidad que demanda la investigación histórica. Independientemente del cambio de posición teórica de Kalmanovitz, se supone que un programa de investigación de historia neoinstitucional demanda el despliegue no sólo del aparato conceptual, sino del método propio de esa corriente. No es suficiente con adaptar las bases teóricas y del trabajo aplicado construidas en el pasado (marxista), a lo que se piensa en el presente (p.12). Los programas de investigación, en cuanto fundamento teórico, epistemológico y metodológico, no aceptan esos giros. La ideología sí se lo permite.

En el ensayo "Neoliberalismo e intervencionismo" (cap. 5), Kalmanovitz formula su entendimiento del neoinstitucionalismo como una suerte de tercera vía; lo considera como

"un planteamiento intermedio que viene al caso proponer en la intensa polarización entre el intervencionismo y la protección, por un lado, y el neoliberalismo, que es una modalidad política conservadora, por el otro" (p.177).

El neoinstitucionalismo es comprendido por el autor como parte de una historia en la que al liberalismo económico, le siguió el corporativismo liberal (en su variante fascista y keynesiana), y luego el neoliberalismo. El neoinstitucionalismo habría surgido criticando la ortodoxia, "pero sólo en tanto suponía la inexistencia de las instituciones y que los costos de transacción eran de cero"; una especie de respuesta a los límites del proyecto neoliberal (p.187).

La trayectoria internacional recorrida por Kalmanovitz se traslada a los escenarios de América Latina para mostrar la

emergencia del proyecto neoliberal en relación con una cierta irresponsabilidad macroeconómica (alentada entre otros por los proyectos políticos populistas) que habría provocado hipeinflaciones, devaluaciones calamitosas e incapacidad de pagar sus deudas (p. 188). Colombia representaría una excepción. Su caso sería distinto. A juicio de Kalmanovitz, el país va en contravía del neoliberalismo. Esta tesis la deduce del hecho de que mientras para el neoliberalismo el lema central consistiría en la reducción de los impuestos y del tamaño del Estado, en Colombia -en la década de los noventa- éste se habría duplicado. Esta aseveración denota un entendimiento muy estrecho -por parte del autor- de lo que es y representa el proyecto neoliberal. No sólo en el sentido de que éste no se puede limitar a una dimensión puramente económica; también en términos de la verdadera metamorfosis que ha sufrido durante sus décadas de implantación, con sus continuas adaptaciones y reelaboraciones, en dirección a un proyecto cuyos cimientos actuales se mueven en el terreno propio de un eclecticismo teórico, que además de las fuentes neoclásicas, bebe del mismo neoinstitucionalismo, e incluso de las teorías de la elección social, propiciando una especie de "encuentro entre los liberalismos". Por otra parte, la discusión sobre el tamaño del Estado no debe ser abordada exclusivamente en términos cuantitativos; si este fuera el terreno, para el caso colombiano, si el referente de medición fuera el gasto público como proporción del PIB, debe afirmarse que Kalmanovitz olvida el creciente peso del endeudamiento en el total del gasto a lo largo de las décadas de 1990.

Los otros tres ensayos dan cuenta de temas particulares abordados por Kalmanovitz. Se trata de 1) "Las consecuencias económicas de la Corte Constitucional", que es un apéndice del capítulo 4; 2) "La política fiscal colombiana en contexto histórico"; y 3) "El programa económico de las FARC". Los dos primeros se inscriben dentro de lo que pudiera catalogarse como la crítica de Kalmanovitz a las instituciones de la Constitución de 1991, de las cuales parece ser sólo se salvaría el régimen de autonomía de la banca central. En particular se trata de aquellas instituciones que atentarían contra la

estabilidad macroeconómica, al estimular el gasto público (por ejemplo, las transferencias a los entes territoriales). Particular atención, merece en Kalmanovitz la crítica a los fallos de la Corte Constitucional que, además de propiciar la inseguridad jurídica, tendría efectos fiscales desmesurados. En el análisis de la situación fiscal y del costo fiscal de las instituciones, Kalmanovitz se coloca de lado de las posturas más ortodoxas, que quisieran el reino de la tecnocracia, sin los balances y contrapesos necesarios. El tercer ensayo de este último bloque es probablemente el de menor rigor; parece más un texto periodístico (tiene un pie de página de la Revista Dinero y una referencia bibliográfica), con juicios emitidos por doquier, sin soporte académico, que en todo caso le permiten al autor mostrar lo que a su juicio sería la "degeneración" de los proyectos socialistas.

*Las instituciones y el desarrollo económico en Colombia* es una obra muy desigual, que aunque aborda aspectos de la relación entre instituciones y desarrollo económico, no alcanza a estructurarse como un libro que responda a lo que anuncia el título. Debe reconocerse el esfuerzo de Kalmanovitz por darle una unidad temática al texto. No obstante, dada la diversidad de los ensayos, no logra esa empresa con éxito; se torna muy repetitivo y con una línea de argumentación circular. Ello se explica en buena medida, porque no se trata del producto de una investigación histórica (por ejemplo, no hay uso de fuentes históricas, ni diálogo con la bibliografía sobre el siglo XX colombiano); sino de una colección de ensayos que además poseen una fuerte carga ideológica, confesada por el autor en el prólogo, lo cual le resta rigor y consistencia a la argumentación.

La historia que aquí muestra Kalmanovitz no alcanza a explicar la dinámica del cambio institucional; el porqué del tránsito de un período a otro. El esfuerzo por explicar ello con fundamento en las instituciones heredadas del colonialismo español, en el papel de freno de las instituciones religiosas católicas, en las deformaciones hacia el clientelismo y la corrupción, en la desatención de la ley, en la inexistencia de tributación con

representación o de las mismas instituciones de la democracia liberal, entre otros, resulta insuficiente. La defensa a ultranza de la fórmula democracia representativa más libre mercado conduce a Kalmanovitz por momentos a tentaciones autoritarias. De su lectura del estado de las instituciones en el fin de siglo XX pareciera inferirse la necesidad de una nueva Regeneración (los textos se escribe antes de la elección de Uribe), para restablecer el orden y la seguridad que demandaría la protección de los derechos de propiedad y el relanzamiento de la acumulación de capital.

La mayoría de los ensayos poseen, por otra parte, una gran falencia. Se encuentran escritos desde una perspectiva de análisis que desatiende o atiende con precariedad el papel de las instituciones internacionales, las configuraciones históricas de la economía-mundo, los impactos de la globalización capitalista. En la lectura neoinstitucional de Kalmanovitz no hay estrategias transnacionales de poder en juego; no se revela el papel de los organismos multilaterales, de las empresas transnacionales, de los Estados del capitalismo central.

No obstante lo anterior y pese a un notorio uso indebido de la historia para explicar la posición política del presente, debe reconocerse el esfuerzo por proponer nuevos filones para la investigación histórica. Es probable que un uso riguroso de las herramientas de la nueva economía institucional, contribuya a nuevos entendimientos de nuestro pasado, como se aprecia en múltiples publicaciones que han aparecido durante el último lustro.

Kamanovitz, Salomón. ***Las instituciones y el desarrollo económico en Colombia***. Bogotá D.C., Grupo editorial Norma 2001, 302 páginas.

---

## NOTAS:

[ 1 ] Profesor del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Colombia

[ 2 ] "Institucionalismo viejo y nuevo" y "El programa de historia económica institucional"

[ 3 ] La lectura que Kalmanovitz elabora del neoinstitucionalismo no deja entrever que se trata de una corriente en la que confluyen diversos entendimientos de las "instituciones". Su sesgo interpretativo tiende a mostrarlo en cierta forma alternativo a la teoría neoclásica. En sentido estricto, el neoinstitucionalismo toma a la teoría neoclásica como plataforma teórica. Se habla incluso de un neoinstitucionalismo neoclásico. Al respecto véase, Gerald M. Meier, "La vieja generación de economistas del desarrollo y la nueva", en Meier M. Gerald y Stiglitz E. Joseph (editores), *Fronteras de la economía del desarrollo. El futuro en perspectiva*, Washington, Banco Mundial, Alfaomega, 2002.

[ 4 ] Se trata de: 1) "Las instituciones colombianas en el siglo XX", 2) "Las instituciones, la ley y el desarrollo económico en Colombia" y 3) "El modelo antiliberal colombiano".

[ 5 ] Los criterios de periodización adoptados por Kalmanovitz son los generalmente aceptados en la historia política: Medio siglo liberal y guerras civiles, Regeneración, hegemonía conservadora, república liberal, régimen conservador y violencia, Frente Nacional, Posfrente Nacional y Constitución de 1991.

**Revista Espacio Crítico**  
**Nº6, Enero - Junio de 2007**  
**[http://www.espaciocritico.com/  
revista.as](http://www.espaciocritico.com/revista.as)**